



Yamile Alberd



Invitación a Boyacá



Sixto Amaya. Foto: Herman Amaya

Desde Boyacá, venimos
Con calorcito de ruana
De Nobsa, y de sus veredas,
A traerles un saludo
Y a invitarlos con cariño
A visitar nuestra tierra,
Nuestra tierra boyacense
Sumercé, que es lo más bella.



Casa del escribano Juan de Vargas, Tunja.

Boyacá con sus ciudades
Pujantes, grandes, modernas
Y sus pueblitos pequeños
Que son postales de fiesta,
Aguinaldos boyacenses,
Luces, jolgorio y novenas
Simbiosis de lo divino
Con el folclor de esta tierra.

Todo luce esplendoroso
En la ciudad o en la aldea,
Y se reviven los tiempos
De nuestra Colombia bella
Donde la paz y el trabajo
Engrandecieron su estrella.



Municipio de Monguí.

Su capital no es tan fría
Como dicen malas lenguas,
Tiene el calor de sus hijos
Y sus cálidas verbenas;
Guarda la historia de siglos
En sus claustros y en sus venas
Como antiguo petroglifo,
Como miel en la colmena.



Jorge Velosa en el Aguinaldo Tunja 60 años

Ella es libro siempre abierto,
Para nuestras juventudes
De artes en gran concierto
De ciencias y de virtudes.
Tunja se ha desarrollado,
Como chica quinceañera,
Con sus altos edificios
Que crecen en la pradera
Y sus centros comerciales,
Su viaducto y alamedas,
Ahora es la Ciudad Linda,
Ya no es la niña fea.

Boyacá, siempre señores
Tiene sus brazos abiertos
Para recibir a todos
Los que quieran conocernos.

Por sus circuitos turísticos,
Gustosos los llevaremos
A contemplar las llanuras
Desde nuestros altos cerros.
Y a conocer las industrias
Siderúrgica y cements
Vinícola, agropecuaria,
Quesería y alimentos.

O a tejer sueños hermosos
Con artesanos del tiempo,
De Guacamayas y Tenza
Que hacen de la cestería
Una guirnalda de cuentos.
Y si te gustan las joyas
Nada más y nada menos,
En Chivor, Coscuez y Muzo
Te enjoyaras de esmeraldas
Que deslumbran como un cielo.



Artesanía boyacense



Esmeraldas en roca.



Villa de Leyva, Plaza Mayor.



Sochagota



Pan de Azúcar, Pulpito del Diablo, Sierra Nevada del Cocuy

Villa de Leyva, la hermosa
Ciudad que cultiva sueños,
Brinda grandes festivales,
De luces y de cometas
Para jugar con el viento.
En Paipa, son sus termales
Aguas hirvientes y buenas
Plenas de abundantes sales
Para curar muchos males
Del cuerpo y también del alma
Porque cerca a los termales
Encontrarás Sochagota, hoteles
Lago y circuito turístico,
Con deportes a raudales
Descanso y divertimento.

Y en bronce los monumentos
De nuestros héroes llaneros
En el Pantano de Vargas y en
En el Puente de Boyacá,
Lugar sagrado, arco del triunfo
A la historia y a los hombres
Que forjaron de la Patria,
Sus leyes y sus cimientos.

Junto a la extensa planicie
Se alzan empinadas Sierras,
El Cocuy, Guicán y Chita,
Con blancura de azucenas
Coronan con donosura
La imponente cordillera
Y vierten sus puras aguas
Como undosa cabellera,
Desde el Pulpito del Diablo
Hasta la pampa llanera.



Panela en Moniquirá



Amasijos boyacenses



Cocido boyacense



Cultivo de papa

Moniquirá, ciudad dulce
De la zona panelera,
Con aroma de trapiches,
De cosecha y de molienda
Con jalea y bocadillos
Nos atrae y nos deleita.

Y el masatico paipano,
La almojabanita fresca,
Mantecadas, polvorosas,
Colaciones de la abuela.
Caramelos deliciosos,
De leche y miel de abejas,
Y el sabajón de feijoa
Para disipar las penas.
Te dejarán boquiabierto
En Tibasosa, la bella.

Boyacá te brinda siempre
Del corazón de sus peñas
La más pura y dulce fuente
Agua pura, siempre fresca.
Y en un nido de los Andes
Un mar de agua dulce cuenta
Mil historias ancestrales,
El sin par lago de Tota
Con playa de blanca arena.

Allí encontrarás la papa
En los surcos de sus breñas
Para un delicioso ajiaco
Con pollo y mazorca tierna,
O la papita chorriada
Con chorizo y con arepa.

Por los huertos frutecidos
De las campiñas y aldeas
Encontrarás suspendidos
Los tesoros de la siembra.
Allí están los manzanares
Junto a duraznos y fresas,



Municipio de Jenesano



Municipio de Boyacá



Municipio de Cútiva



Municipio de Sutamarchán



Los ciruelos, los curubos
Los granadillos y brevas,
Vides, olivos, naranjas
Y frondosas plataneras.

Cada ciudad y su templo
Rinden culto a la belleza
Del arte, y la arquitectura,
Pero ante todo hay en ellas
La presencia luminosa
De Dios, que vela por ellas
Y es santuario, a donde acuden
Todos a acallar sus penas
Bajo el manto bondadoso
De María la Madre Tierna.

Cuando Boyacá visites,
Descubierta la cabeza,
El corazón en la mano
Y la fe como una tea
Encontrarás un camino
De Historias y de leyendas
Por donde el cielo se vierte
Como cascada a la tierra.